



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Espinosa\_Rugarcía\_A\_2010a

## **Los salvadores de dios El carácter productivo de Fromm en las obras de Nikos Kazantzakis.**

Amparo Espinosa Rugarcía

„Los salvadores de dios. El carácter productivo de Fromm en las obras de Nikos Kazantzakis. Papert presented at the Forum of the International Federation of Psychoanalytic Societies in Athens, October 2010.

Copyright © 2010 by Dr. Amparo Espinosa Rugarcía, Tlacopac, San Ángel, México, D. F.;  
E-Mail: amparo.espinosa[at-symbol]demac.org.mx.

*La orientación productiva de carácter... es la meta del  
desarrollo humano y el ideal de la Ética Humanista*  
Erich Fromm<sup>1,2</sup>

*Dios está en peligro...  
Dios sólo se salva si los hombres lo salvamos  
transmutando en acciones y en obra todo lo que somos<sup>3</sup>  
Si eres agricultor, ayuda a la tierra a dar su fruto. Dios grita  
desde el corazón de cada semilla. Libéralo. Tú tampoco te  
salvas si no lo liberas a Él<sup>4</sup>*  
Nikos Kazantzakis

En la reunión pasada de nuestra Federación, hace dos años, hablé del psicoanálisis y la espiritualidad del siglo XXI. En aquella ocasión abordé el tema a partir de los psicoanalistas que llevan a cabo una práctica de meditación budista, paralela a su práctica analítica, incluso hasta de manera conjunta con sus pacientes.

La propuesta que hoy les trasmito, *El carácter productivo de Fromm en la obra de Nikos Kazantzakis*, gira en torno a ese mismo tema, a esa misma preocupación: el psicoanálisis y la espiritualidad. En esta ocasión lo abordo a partir de los *Salvadores de Dios: Ejercicios Espirituales*, un libro de Nikos Kazantzakis cuya tesis remite sugerentemente, a la orientación de carácter productivo de Fromm.

<sup>1</sup>Todas las citas que aparecen en este texto son citas libres o paráfrasis.

<sup>2</sup> Paráfrasis de: Fromm, Erich (2004). *Ética y psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 97.

<sup>3</sup> En: Nikos Kazantzakis (1969). *The Saviors of God: Spiritual Exercises*, trad. Por Kimon Friar. New York: Simon and Schuster, p. 19.

<sup>4</sup> En: Nikos Kazantzakis (1969). *The Saviors of God: Spiritual Exercises*, trad. Por Kimon Friar. New York: Simon and Schuster, p. 122.



Habría sido un pecado que Nikos Kazantzakis no estuviera presente en una reunión de nuestra federación que se lleva a cabo, precisamente, en su país natal y además en fechas próximas al aniversario de su fallecimiento (26 de octubre del 57).

Habría sido un pecado porque Nikos Kazantzakis es enorme como ser humano y sublime como escritor: él es a la vez San Francisco, Buda, Jesús y el Zorba el Griego de sus novelas.

Pero sobre todo, habría sido un pecado que Nikos Kazantzakis no estuviera presente en nuestra reunión, porque su propuesta existencial, anclada en la divinización de la creatividad humana, tiene mucho que aportar a la teoría y a la práctica psicoanalítica frommiana, en la posmodernidad.

Una era enajenada con la técnica, como tal vez diría Rainer Funk. Pero también una era conscientemente ávida de dignidad humana. Una era desconcertantemente huérfana de figuras y caminos ejemplares.

Pero también una era en la que un número creciente de hombres y mujeres busca pasionalmente redimir a una humanidad extraviada que está en peligro de perder su alma. Pero no lo hace a través de pautas impuestas o tradicionales, sino experimentando nuevos estilos de vida a partir de una autodefinición del yo y de caminos espirituales heterodoxos, también autodiseñados.

En mi veintava lectura del libro *los Salvadores de Dios: Ejercicios Espirituales* de Nikos Kazantzakis (realizada hace cosa de ocho meses, ya con esta reunión en el horizonte), no sólo experimenté la conmoción que inevitablemente me produce el pequeño texto, sino que, mientras lo leía, me zumbó al oído como mosco impertinente, la posibilidad de un vínculo entre la orientación de carácter productivo de Erich Fromm y el planteamiento existencial de los “Salvadores de Dios” de Nikos Kazantzakis.

A raíz de este zumbido, contrapunteé ese libro de Kazantzakis (*Salvadores de Dios: Ejercicios Espirituales*), con el libro *Ética y Psicoanálisis* de Erich Fromm.

Constaté que la propuesta existencial de Nikos Kazantzakis prácticamente coincide con la definición del carácter productivo de Erich Fromm. Pero además descubrí que la descripción que hace Kazantzakis de los “Salvadores de Dios”, hombres cuya creatividad llega incluso a salvar a Dios, recuerda al creciente número de los hombres y mujeres de orientación de carácter productivo que, tras años de trabajo analítico, despiertan a un nuevo estado de conciencia que desean elaborar en el consultorio con sus analistas.

No es ningún secreto, a diferencia de los pacientes de las épocas de Freud, nuestros pacientes ya no traen al consultorio (exclusivamente) sus histerias conversivas. Ellos nos traen además su vacío existencial y la añoranza de un nuevo lenguaje, de una nueva espiritualidad que los redima. No en balde el



DSM IV incorporó a sus clasificaciones, en 1994, los trastornos religiosos.<sup>5</sup>

La Globalización no es sólo un fenómeno económico y tecnológico. Es también un fenómeno espiritual. Hoy, en Occidente, el Dalai Lama es más popular que Sigmund Freud. Hoy, un buen número de hombres y mujeres están dejando atrás el diván en aras de retiros o meditaciones orientales. Más aún, hoy un número creciente de psicoanalistas está incursionando en el Budismo, en el Hinduismo o en el Islam en busca de respuestas que ni sus anquilosadas tradiciones espirituales ni el psicoanálisis son ya capaces de darles.<sup>6</sup>

Un analista freudiano practicante de meditación budista lo pone de la siguiente manera: *La concepción de Dios y la espiritualidad han cambiado. Por eso podemos ser hoy psicoanalistas y a la vez tener una práctica espiritual.*<sup>7</sup>

El alma del hombre moderno se ha agrandado. No cabe ya en los antiguos moldes. El corazón de nuestros pacientes está hoy lleno de nuevas angustias, nuevos deslumbramiento y nuevos silencios.<sup>8</sup> Requiere de nuevos abordajes. El corazón de nuestros pacientes requiere de un lenguaje arrebatado que el psicoanálisis se empeña en mantener al margen, fuera del consultorio.

Requiere de analistas espiritualmente sensibles que no respondan a los cuestionamientos existenciales de sus pacientes como el psicoanalista Wilhelm Stekel le respondió a Nikos Kazantzakis cuando éste le habló de los suyos:

*Es una enfermedad estar buscando el principio y el fin del mundo.*

*La persona normal vive, lucha, experimenta alegría y dolor; se casa, tiene hijos y no pierde el tiempo preguntándose dónde, cómo, cuándo.*<sup>9</sup>

¿Cómo podría esta respuesta satisfacer a hombres y mujeres como Kazantzakis, y como muchos de nuestros pacientes que desean *husmear en el*

<sup>5</sup> En: Johansen, Thor (2010). *Religion and Spirituality in Psychotherapy: An individual Psychology Perspective*. New York: Springer Publishing Company), p. 9: el DSM-IV que se publicó en 1994, incluyó un nuevo código V, específicamente designado para abordar problemas religiosos y espirituales. La introducción de este nuevo código representó un cambio mayor en el campo de la psiquiatría. Señalaba la importancia que se le confería al reconocimiento y el desarrollo de competencia en los temas de la fe, la religión y la espiritualidad. Leemos en ese apartado (V62.89):

*Esta categoría puede usarse cuando el objeto de atención clínica es un problema religioso o espiritual. Los ejemplos incluyen el malestar que implica la pérdida o el cuestionamiento de la fe, los problemas asociados con la conversión a una nueva fe o el cuestionamiento de los valores espirituales que pueden o no estar necesariamente relacionados con una iglesia organizada con una institución religiosa.*

Esto ocurrió cuando se cayó en cuenta que los trastornos religiosos y espirituales eran más frecuentes de lo que se creía. También se detectó la necesidad de que los psicólogos estuvieran también entrenados en las áreas religiosas y espirituales.

<sup>6</sup> Leavy A., Stanley (1997). *In the Image of God: a Psychoanalytic View*. New York, London: Routledge, p. 86.

<sup>7</sup> Analista freudiano entrevistado por la autora de este texto para efectos de su tesis doctoral sobre psicoanálisis y espiritualidad.

<sup>8</sup> Nikos Kazantzakis en: Bidal Baudier, Marie-Louise, (1987). *Niko Kazantzakis: cómo el hombre se hace inmortal*. Argentina: Carlos Lohlé, p. 141.

<sup>9</sup> Libro de notas no publicado de Helen Kazantzakis, citado en: Peter A. Bien (1984). *Tempted by Happiness: Kazantzakis' Post-Christian Christ*. Pennsylvania: Pendle hill Pamphlet, p. 6..



*misterio que les dio la vida y los matará, y descubrir si debajo del arroyo visible e incesante del mundo, se esconde una presencia inmutable?*<sup>10, 11</sup>

Kazantzakis (que no creía en Dios ni era cristiano) tergiversa magistralmente los temas sacros tradicionales para propósitos contemporáneos y hablar del valor de la creatividad humana.<sup>12</sup> Sus propuestas, impías y vanguardistas, abordan visionariamente los problemas existenciales de los hombres y las mujeres posmodernos que, como él, están deslumbrados por el misterio que les dio la vida y les dará la muerte. Lo hace valiéndose del lenguaje hierático de un enamorado del infinito que define el amor como *el deseo de unirse a lo invisible, a través de las ideas y de los cuerpos*.<sup>13</sup>

En este lenguaje poético, casi místico, radica la fuerza avasalladora de Nikos Kazantzakis y su atractivo para aquellos hombres y mujeres, ávidos de sentido y cansados de un lenguaje terapéutico (pseudo)científico que no acaba de cumplir lo que ofrece.

Erich Fromm y Nikos Kazantzakis, afirman que la vida productiva es lo que redime al hombre. Con una diferencia que resulta esencial. Mientras Erich Fromm (que tampoco creía en Dios ni era cristiano) omite cualquier referencia a la divinidad y hace su planteamiento en un lenguaje circunspecto, Kazantzakis se vale de un lenguaje teísta y de la recreación libre de antiguos mitos cristianos, para hacer el suyo.<sup>14</sup>

*La orientación productiva... es la meta del desarrollo humano y el ideal de la Ética Humanista, dice Erich Fromm.*

*Aquí el hombre emplea sus fuerza desde la libertad, no dependiendo de alguien que lo controle.*<sup>15</sup>

Kazantzakis también ensalza el valor de la productividad humana; nada más que ello hace a través de un lenguaje sagrado de raíces terrenales:

*Dios sólo se salva si los hombres lo salvamos transmutando en obra todo lo que somos.*<sup>16</sup>

*Si eres agricultor, trabaja la tierra, ayúdala a dar su fruto. Dios grita desde dentro de las semillas. Libéralo. Tú tampoco te salvas si no lo liberas a Él...*

*Si eres un hombre de letras, pelea en la cabeza. Mata las ideas viejas y crea ideas nuevas. Dios está atrapado en cada idea. Golpéala para dejarlo libre. Dale otra idea a Dios más*

<sup>10</sup> Kazantzakis, Nikos (1960). *The Saviours of God: Spiritual Exercises*, traducción Kimon Friar. New York: Simon and Schuster, p. 51.

<sup>11</sup> Nikos Kazantzakis en: Bidal Baudier, Marie-Louise, (1987). *Niko Kazantzakis: cómo el hombre se hace inmortal*. Argentina: Carlos Lohlé, p. 79.

<sup>12</sup> Bien, Peter (1984). *Tempted by Happiness: Kazantzakis' Post-Christian Christ*. Pennsylvania: Pendle Hill Pamphlet, p. 15.

<sup>13</sup> Bien, Peter (1984). *Tempted by Happiness: Kazantzakis' Post-Christian Christ*. Pennsylvania: Pendle Hill Pamphlet, p. 3.

<sup>14</sup> Bien, Peter (1984). *Tempted by Happiness: Kazantzakis' Post-Christian Christ*. Pennsylvania: Pendle Hill Pamphlet, p. 15.

<sup>15</sup> Paráfrasis de: Fromm, Erich (2004). *Ética y psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 97.

<sup>16</sup> En: Nikos Kazantzakis (1969). *The Saviors of God: Spiritual Exercises*, trad. Por Kimon Friar. New York: Simon and Schuster, p. 19.



*espaciosa en donde habitar.*<sup>17</sup>

*Podía haberlo llamado de otra manera: Abismo, Misterio supremo, lo Inefable, Desesperación o Silencio, explica Kazantzakis. Lo llamo Dios, añade, porque por razones primigenias, sólo este nombre es capaz de mover profundamente nuestros corazones; y esta emoción es indispensable para tocar la pavorosa esencia del universo que está más allá de la lógica y que conmociona al hombre dese que nace, inevitablemente.*<sup>18</sup>

La similitud de los planteamientos de Fromm y Kazantzakis, es evidente. También sus diferencias. Para Fromm, la orientación productiva es la orientación del carácter plenamente desarrollado y los hombres y las mujeres nos realizamos humanamente a través de nuestros actos creativos.

Para Kazantzakis, también los hombres y las mujeres nos realizamos a través de nuestros actos creativos, sólo que para él, al realizarnos de esta manera, además salvamos a Dios, a lo Inefable, al Misterio supremo.

De ahí la magnificencia de su propuesta. De ahí la sacralidad que él le confiere al trabajo, a la acción. De ahí que él llame “Salvadores de Dios” a aquellos hombres que transmutan su carne y su sangre, en obras y en espíritu. O cómo diría el doctor Aniceto Aramoni, aquellos hombres y mujeres que se atreven a revelar el negativo de su vida.<sup>19</sup>

Kazantzakis eleva la opción humana por la productividad a una dimensión divina cuando la confiere la capacidad de transformar la materia en espíritu (que no es sino el proceso de sublimación freudiana visto bajo una perspectiva trascendente, de proporciones cósmicas).

Eleva la opción humana por la productividad a una dimensión divina, cuando la privilegia por encima de la familia, de la domesticidad e incluso de la felicidad.

Pero Kazantzakis eleva la opción humana por la productividad a una dimensión divina, sobre todo, cuando le otorga el poder de salvar a Dios (golpeando nuestro narcisismo al hacerlo cuando añade que nosotros sólo nos salvamos si salvamos Dios).

Jesús, el personaje central de la *Última tentación* (quizá el libro más popular de Kazantzakis), lucha como sólo lucha un enajenado que quiere alcanzar su destino: lucha contra la normalidad, lucha por ir más allá del principio del placer, lucha por ser infeliz; lucha por ser incluso neurótico con tal de llegar a ser él mismo, de ser el que es aunque eso suponga hacer cosas que a los demás les resultan aberrantes.

Jesús lucha como un enajenado a pesar de que el rabino Simeón (moldeado en el libro a partir del psicoanalista Stekel,) junto con algunos de los amigos de

<sup>17</sup> En: Nikos Kazantzakis (1969). *The Saviors of God: Spiritual Exercises*, trad. Por Kimon Friar. New York: Simon and Schuster, p. 122.

<sup>18</sup> Kazantzakis, Nikos (1960). *The Saviors of God: Spiritual Exercises*, translated by Kimon Friar. New York: Simon and Schuster, p 101.

<sup>19</sup> Aramoni, Aniceto ( ). *La vida: un negativo que hay que revelar*. México: DEMAC.





Jesús (también de corte psicoanalítico), se empeñan en “curar” la inadaptación social de éste apelando a su falta de sexualidad, muy al estilo freudiano.

*Eso es lo que les pasa a quienes no se casan y pretenden salvar al mundo por medio de un anzuelo o de sinvergüenzadas, dicen hablando de Jesús. El esperma se les va a la cabeza y les ataca el cerebro.*<sup>20</sup>

Para Kazantzakis, el llamado de Dios es un llamado inhumano, tremendo, extremo. Es un llamado a atrevernos a transmutar la carne y las sangre en espíritu. A no ser normales; a ser incluso neuróticos en aras de ser quien en realidad somos. Es un llamado a ir más allá, siempre más allá; a no ser complacientes. Un llamado desesperado a trascender el ego, el sexo y hasta la prosperidad para alcanzar una vida espiritualmente orientada. Es el llamado a la radicalidad espiritual que seduce a tantos y tantos hombres y mujeres posmodernos.

El Jesús neurótico de la *Última Tentación* de Kazantzakis es el ejemplo más elocuente de un hombre que se realiza acogiendo creativamente el llamado inhumano de Dios. De un hombre que no se “cura” resolviendo su Edipo (pues Jesús incluso muere por obedecer un mandato absurdo de su padre), sino que se realiza afirmando sus profundidades demoniacas y asimilando su lado oscuro en aras del bien.<sup>21</sup>

Este planteamiento sobrecogedor es la respuesta radical de Kazantzakis al planteamiento freudiano (simplista, según él), de curar al hombre bajando el esperma de su cabeza a sus testículos, y encauzando su energía psíquica hacia formas socialmente aceptables de domesticidad.

Fromm dijo alguna vez (y cito):

*El psicoanálisis ha enriqueció nuestro conocimiento del hombre... pero no ha sido capaz de aumentar nuestro conocimiento de cómo vivir para cumplir con nuestro destino humano.*<sup>22</sup>

Ciertamente el psicoanálisis no ha sido capaz de decirnos cómo cumplir plenamente con nuestro destino humano.

Tal vez ha estado demasiado ocupado con el vaivén de nuestros óvulos, resolviendo nuestro Edipo y encauzando nuestra energía psíquica hacia formas socialmente aceptables de domesticidad.

O tal vez el psicoanálisis no ha sido capaz de decirnos cómo cumplir con nuestro destino humano, porque supuso que lo descubriríamos por nosotros mismos haciendo un trabajo de síntesis a la terminación del análisis, como le escribe Freud a Oskar Pfister:

*En la técnica del psicoanálisis no hay necesidad de hacer ningún trabajo de síntesis. El*

<sup>20</sup> Cita de la *Última Tentación* de Kazantzakis en: Bien, Peter. (1984). *Tempted by Happiness: Kazantzakis' Post-Christian Christ*. Pennsylvania: Pendle Hill Pamphlet, p. 8.

<sup>21</sup> Nikos Kazantzakis en: Bien, Peter (1984). *Tempted by Happiness: Kazantzakis' Post-Christian Christ*. Pennsylvania: Pendle Hill Pamphlet, p. 13.

<sup>22</sup> Fromm, Erich (2010). *Ética y psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica, Breviarios, p. 18.



*individuo lo hace por sí mismo, mucho mejor que nosotros*<sup>23</sup>.

Pero no ha sido así...

No ha sido así según Fromm y también según los pacientes que están sustituyendo los divanes por los cojines de meditación para ver si finalmente lo descubren. El psicoanálisis no nos ha enseñado como vivir ni nosotros hemos hecho aquel trabajo de síntesis que, según Freud, nos llevaría a descubrirlo...

Aunque pienso que tal vez Fromm se aproximó bastante a decírnoslo a través de su orientación productiva de carácter. El problema es que no desglosó suficientemente su planteamiento. Utilizó un lenguaje ponderado que no apela a las vísceras ni al corazón de los hombres posmodernos. Por alguna razón (que desconozco), eludió hablar de espiritualidad.

Salvo excepciones, como puede ser el psicoanalista mexicano Aniceto Aramoni, los seguidores de Fromm tampoco se han ocupado suficientemente de su orientación productiva ocupados como han estado elaborando sobre las orientaciones improductivas de su maestro, para cuya “cura” hay ya camino andado.

Aquí es en donde Kazantzakis viene al rescate. Viene al rescate porque él nos define y nos muestra la orientación productiva, paso a paso, sin modestia ni pudor. Nos la muestra exuberante, pasional. Sin parsimonia ni prudencia.

Nos la muestra a través de un lenguaje radical que conmueve.

*Una piedra se salva si la rescatamos del lodo y construimos con ella una casa. Ayudémosla a salvarse.*<sup>24</sup>

Ningún otro pensador ha expresado con mayor grandeza que Kazantzakis la angustia del hombre por cumplir con su destino de transmutar la materia en espíritu. Ningún otro lo ha vivido con una intensidad más trágica.

*¡Si tan solo pudiera no morir antes de demostrar que soy digno de transmutar todo lo que digo en acciones, en obra!*

*Porque ésta ha sido mi más grande ambición:*

*No dejarle a la Muerte, nada de mí que pueda llevarse.*

*Solamente algunos huesos.*<sup>25</sup>

Kazantzakis resulta fructífero en la exploración de la orientación frommiana productiva de carácter, particularmente, porque tiene una propuesta concreta desde la cual invitarnos a formar parte de una estirpe de seres humanos de

<sup>23</sup> Menng, Heinrich and Ernst Freud, editors, (1963). *Sigmund Freud Psychoanalysis and Faith: Dialogues with the Reverend Oskar Pfister*. New York: Basic Books, p. 62.

<sup>24</sup> Kazantzakis, Nikos (1969). *The Saviours of God: Spiritual Exercises*, trad. Kimon Friar. New York: Simon and Shuster, p. 121.

<sup>25</sup> Paráfrasis de: Kazantzakis, Nikos (1995). *Carta al Greco: recuerdos de mi vida*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen, p. 22 y de: Kazantzakis, Nikos (1969). *The Saviours of God: Spiritual Exercises*, trad. Kimon Friar. New York: Simon and Shuster, p. 5.



estatura divina capaces de transformar al mundo y salvar a Dios a través de la productividad: Los “Salvadores de Dios”.

Con nadie se identificarán mejor los hombres y las mujeres posmodernos occidentales, sedientos de una nueva espiritualidad comprometida con el mundo (muchos de ellos nuestros pacientes), que con los “Salvadores de Dios” de Kazantzakis (que no son, a fin de cuentas, sino los hombres productivos de Fromm, divinizados, como ya dije): Hombres y mujeres que se consumen con la presencia y el silencio de lo inefable.

Hombres y mujeres desgarrados por las injusticias y el sufrimiento del mundo que, liberados del infierno de su ego, sienten las punzadas del hambre cuando un niño no tiene qué comer y sollozan de gozo cuando un hombre y una mujer se abrazan y se besan.<sup>26</sup>

Hombres y mujeres que ejemplifican el esfuerzo de espiritualización de que somos capaces los seres humanos cuando tensamos nuestra alma como un arco a punto de romperse para alcanzar lo inalcanzable; cuando sometidos a las peores pruebas que puede infligir una época, conservamos, intacta, la fuerza que tenemos dentro.<sup>27</sup>

Para los “Salvadores de Dios”, el único camino digno de llamarse humano es el que se recorre transmutando la materia en espíritu forcejeando con lo insondable, como lo hizo Samuel cuando forcejeó con Yavé porque no quería ir a donde Él lo mandaba; hasta que le salieron alas en sus pies y tuvo que reconocer lo irremediable de su destino.<sup>28</sup>

Los “Salvadores de Dios” tienen dificultades para mantener viva la fe en su misión. Ellos pueden incluso llegar a pensar que su afán de transubstanciar la materia en espíritu, es producto de su soberbia o de su desadaptación social. Es fácil que claudiquen. Se sienten extraños en un mundo que ni los reconoce ni les cree, incluidos con frecuencia sus analistas. Éstos (tal vez en su mayoría), fieles a su tradición y presas del “síndrome de Stekel”, cuando un paciente le dice que desea *husmear en el misterio de la vida y descubrir si se esconde una presencia inmutable detrás del arroyo incesante del mundo*<sup>29</sup>, suelen responderle:

*Es una enfermedad estar buscando el principio y el fin del mundo. Una persona normal vive, se casa y tiene hijos y no pierde el tiempo preguntándose dónde, cómo y cuándo*<sup>30</sup>. Acuéstese en el diván y hábleme de su padre.

<sup>26</sup> Kazantzakis, Nikos (1969). *The Saviours of God: Spiritual Exercises*, trad. Kimon Friar. New York: Simon and Shuster, p. 73.

<sup>27</sup> Bidal Baudier, Marie-Louise (1987). *Niko Kazantzakis: cómo el hombre se hace inmortal*. Argentina: Carlos Lohlé, p. 12.

<sup>28</sup> Citado en: *Carta al Greco*. Nikos Kazantzakis (1995). Argentina: Lohlé-Lumen, p. 232.

<sup>29</sup> Kazantzakis, Nikos (1960). *The Saviours of God: Spiritual Exercises*, traducción Kimon Friar. New York: Simon and Schuster, p. 51.

<sup>30</sup> Libro de notas no publicado de Helen Kazantzakis, citado en: Peter A. Bien (1984). *Tempted by Happi-*





Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

---

### Bibliografía:

- Aramoni, Aniceo (2006). *La vida: un negativo que hay que revelar*. México: DEMAC.
- Aramoni, Aniceto (2008). *Viaje al espacio interior y otros ensayos*. México: DEMAC.
- Bidal Baudier, Marie-Louise. (1987). *Niko Kazantzakis: cómo el hombre se hace inmortal*. Argentina: Carlos Lohlé.
- Bien, Peter (1972). *Nikos Kazantzakis*. New York & London: Columbia University Press.
- Comentario realizado por el doctor Aniceto Aramoni durante una plática que la autora de este texto sostuvo con él, a principios del 2010.
- Entrevista a un analista freudiano realizada por la autora de este texto, en 2008 (SS, pp. 43-44).
- Fromm, Erich (2004). *Ética y psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Johansen, Thor (2010). *Religion and Spirituality in Psychotherapy: An individual Psychology Perspective*. New York: Springer Publishing Company.
- Kazantzakis, Nikos (1995). *Carta al Greco: recuerdos de mi vida*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen.
- Kazantzakis, Nikos (1969). *The Saviors of God: Spiritual Exercises*, translated by Kimon Friar. New York: Simon and Schuster.
- Kaantzakis, Nikos (1962). *Saint Frances*, translated by de Greek by P.A. Bien. New York: Simon and Schuster.
- Leavy A., Stanley (1997). *In the Image of God: a Psychoanalytic View*. New York, London: Routledge.

---

ness: Kazantzakis' *Post-Christian Christ*. Pennsylvania: Pendle hill Pamphlet, p. 6.

page/Seite 9 of/von 9